

## DOCUMENTOS

## AL DIABLO TODO MUNDO

## Brendan Behan expone su Filosofía

● El autor irlandés Brendan Behan dejó la escuela a los 13 años, se unió al IRA (Ejército Revolucionario Irlandés), y a los 16 años fue aprehendido en Inglaterra con una carga de explosivos. Sus posteriores experiencias en las cárceles inglesas son relatadas en un nuevo libro, *Borstal boy*, que no sufrió el rigor de la censura. Sus páginas abundan en maldiciones; sería imposible suprimirlas sin destruir su tono original. No obstante *Borstal boy* no es vulgar por la vulgaridad misma; es fiel representante del habla de un gran sector social.

Las siguientes líneas presentan una versión censurada de sus opiniones más mordaces.

TODO TRABAJO manual es abominable. Escribo porque me gusta el dinero. No tengo escrúpulos, pero escribo siempre la verdad. Me gusta escribir porque puedo ganar más dinero, y con menos trabajo, que cuando pintaba casas.

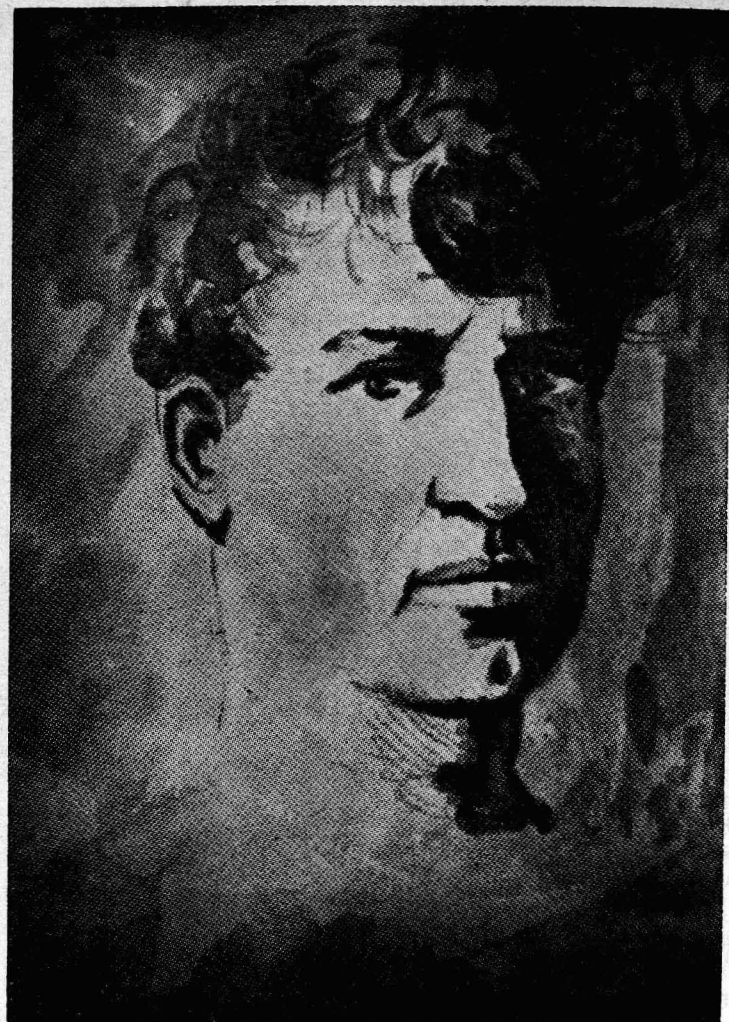
Mi obra más productiva, que empleé ocho días en escribir, fue la pieza teatral *The Quare Fellow*; tuvo buen éxito en West-End y ahora la representan en Broadway.

Sé que tengo fama de bebedor, pero no se piense que bebo cuando escribo. Cuando voy a escribir me acuesto temprano, desayuno té, tocino y huevos, inmediatamente después comienzo a trabajar hasta las seis de la tarde, luego salgo a un cine. Bernard Shaw creía que se puede beber y escribir al mismo tiempo, pero cuando Shaw habla de bebidas es como una solterona que habla de sexo. Le interesaba el tema, pero ignoraba qué era beber. Proust dijo que el agua es la mejor amiga del escritor. Estoy de acuerdo con él. Desde luego que soy un bebedor. El whisky y la cerveza serán mi perdición. Ya algunas veces me he enfermado de gota; cuesta muy caro enfermarse de gota.

La única política que por ahora me interesa es morir en mi cama y que me entierren en un ataúd. El I.R.A. está fuera de moda. El comunismo es una buena teoría, pero los comunistas que conozco no me gustan; son acicalados, puritanos, pedantes, arrogantes y completamente burgueses; sin embargo creo que son mejores que los capitalistas.

Nadie que haya convivido con la clase trabajadora entre 1920 y 1930 puede ser totalmente anti-comunista. El que lo afirma será seguramente un mentiroso. Un miembro de la aristocracia (mejor no mencione su nombre; sólo diga que ella tiene relaciones con la industria cervecera) me dijo que tenía un lacayo anti-comunista. "Despídalo", le dije. "Pero me agrada", dijo ella. "Usted tiene prejuicios." "Le aconsejo que lo despida por su propio bien, o le robará todo lo que hay en su casa."

Los ricos imaginan que el "arte" es agradable y piensan que todos los escritores deberían actuar como un personaje del Diario de Mrs. Dale. Mi libro lo prohibirán en Irlanda. No me preocupa; con la gente que compra libros en Irlan-



El autor de *Borstal Boy*

da no me alcanzaría para pagar las copas que me tomo en un domingo, el rato que están las cantinas abiertas. No deseo que los irlandeses me lean; no quiero pervertirlos con una opinión demasiado elevada de ellos.

Puedo asegurar que soy el único escritor que emplea en sus libros el verdadero modo de hablar del pueblo. El pueblo no vive en el centro de Londres, sino en East End, en Dublín, en Belfast y en Blackpool. La verdadera capital de Inglaterra es Blackpool.

John Braine, Amis y otros, son escritores buenos y verídicos, pero sólo conocen a una pequeña minoría del pueblo. Los escritores como Tressall tratan de escribir sobre la gente, pero sólo escriben lo que le han oído a sus profesores de clase media.

La mayoría de los escritores no entiende el lenguaje de la gente. Piensa que "tarts" significa prostitutas, pero en East End o en Aberdeen un individuo puede decir: "Quiero presentarle a mi tart", y todo lo que hace es presentar a una amiga. Su educación no les ha enseñado absolutamente nada sobre la gente. Ustedes tienen un maravilloso sistema de educación, pero educan a gente inepta. Sin embargo conozco a Kingsley Amis, y me agrada porque está encantado consigo mismo por ser famoso y tener muchísimo dinero.

Siento una gran admiración por el pueblo inglés; solamente él fue capaz de emplear a Churchill durante la guerra y después despedirlo en el momento oportuno.

Sí, aún prefiero vivir en Irlanda. Soy un producto de exportación invisible. Soy un mal católico, pero me gusta la mojiganga católica y también beber. Una vez en París fui pintor (pintor de casas) y aprendí a catar vinos. Tengo gustos ordinarios excepto en literatura y en vinos. Voy a menudo a las carreras de caballos; no porque me guste apostar, sino sólo por divertirme.

Mi filosofía consiste en mandar a todo mundo al diablo.

—Books and Bookmen

(Nota y traducción de Carlos Valdés)